



## LAS PRIMERAS JORNADAS PENITENCIARIAS DE CASTILLA-LA MANCHA

A veces da la sensación de que todas aquellas personas que se encuentran privadas de libertad, por cualquier causa, han perdido la dignidad de tales y, cuando menos, debe sorprendernos que en una sociedad libre y democrática, como la que los españoles nos hemos otorgado tras la aprobación mayoritaria de la Constitución, los reclusos hayan quedado relegados a un «ghetto», al «ghetto» de los que no deben salir de donde se encuentran porque molestan con su escala de valores a los que están fuera, que además son mayoritarios y tienen la fuerza y el poder. Por eso es loable que en Ciudad Real se hayan celebrado unas jornadas penitenciarias durante los últimos días del pasado mes de febrero, unas jornadas, cuyo «alma mater», el senador socialista Rogelio Borrás, ha vinculado de pleno a la autonomía castellano-manchega, a pesar de que ésta no tiene aún competencias en el terreno penitenciario.

No hay nadie más ciego que el que no quiere ver y nada menos auténtico que una sociedad que no quiere entender cuáles son las causas de la delincuencia y de qué forma se puede trabajar para que todo aquél que infrinja la ley tenga la oportunidad de volver a la sociedad con los mismos derechos que cualquier ciudadano.

De este modo, durante cuatro días, en apretadas sesiones de mañana y tarde, alrededor de 300 personas del mundo penitenciario se han dado cita en el Colegio Universitario de nuestra capital. Todos ellos han participado en comisiones de trabajo, y han asistido a mesas redondas y conferencias en las que han tomado parte personalidades de la talla de Enrique Miret Magdalena, Manuel Cobo del Rosal, el fiscal especial Antidroga, José Jiménez Villarejo, o los profesores Jiménez Burillo o Roberto Bergalli. Al acto de apertura, en el que pronunció una conferencia el director general de Instituciones Penitenciarias, Juan José Martínez Zato, estuvo presente el presidente de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, José Bono, y la clausura, a la que tenía prevista su llegada el ministro de Justicia, Fernan-

do Ledesma, tuvo como protagonista al subsecretario de dicho ministerio, Liborio Hierro, quien se contraguló de que Ciudad Real haya sido uno de los cuatro lugares de España donde hasta el momento se han llevado a cabo actos de este tipo. A la vez, animó a los organizadores a seguir en la línea en años venideros.

Las mesas redondas sobre delincuencia juvenil y formación de funcionarios fueron seguidas con avidez por todos los asistentes, dado los fuertes debates y las controversias



que se sucedieron, sobre todo en la segunda.

La impresión general es que estas Jornadas, cuyo cartel diseñado por un recluso representa una paloma blanca que en pleno vuelo hace difuminar los barrotes de la cárcel, han sido tremendamente positivas y pueden contribuir a un mejor entendimiento entre los diferentes estamentos que componen el siempre complejo y difícil sistema penitenciario.

## I CURSO DE SALUD PUBLICA

El pasado 6 de marzo se inauguró en el Hospital de la Seguridad Social «Nuestra Señora de Alarcos» el I Curso de Salud Pública en el que toman parte 65 profesionales de Enfermería y A.T.S. de Albacete y Ciudad Real. La duración de este curso, que es impartido por profesores de Zaragoza, Madrid y Ciudad Real, será de dos meses.

Independientemente de la trascendencia que un curso de este tipo tiene de cara a una sociedad moderna, se hace necesario subrayar la presencia en el acto de inauguración del rector de la Universidad de Castilla-La Mancha, Isidro Ramos Salabert, lo que ha de interpretarse como un espaldarazo definitivo a la integración de las Escuelas de Enfermería de la región en la Universidad. Esto supondría que las Escuelas tendrían la equiparación y el rango de Escuelas Universitarias y, por tanto, crecería la calidad de enseñanza en beneficio de los castellano-manchegos.

Isidro Ramos resaltó que las Escuelas de Enfermería son un caso atípico que exige una solución en el más breve espacio posible de tiempo. Cursos como el que ahora se celebra, donde existe una cooperación importante entre la Universidad y los hospitales, pueden llevar a consolidar la Facultad de Medicina que tanta falta hace en Castilla-La Mancha y cuyos cimientos, aunque todavía muy despacio, han comenzado a construirse de manera firme y precisa.

José Luis MURCIA